REPUBLICA DE COSTA RICA
CONSEJO SUPERIOR DE EDUCACIÓN

750

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

ACTA ORDINARIA No. 15-2006

Acta de la sesión ordinaria número quince, dos mil seis, celebrada por el Consejo Superior de Educación, en el Archivo Nacional, el martes 28 de marzo de 2006, a las 5.00 p.m.

Asisten: Manuel A. Bolaños Salas, quien preside, Rubén Salas Salazar, Wilberth Pérez Ramírez, Guillermo Vargas Salazar, Gloria Paniagua Soto y Leda Badilla Chavarría, Propietarios, Edgar Carpio Solano, Rubén Leandro Montero, Yolanda Rojas Rodríguez y Reina Fonseca Ortega, suplentes y Danilo Barrantes Santamaría, Secretario General

AGENDA No. 15-2006
SESION ORDINARIA
FECHA: 28 DE MARZO 4.30 PM.
ARCHIVO NACIONAL

1.- Aprobación del acta No. 14-06

2.- Acto de Conmemoración del 150 Aniversario de la Campaña Nacional:

- Palabras de la Sra. Virginia Chacón Arias, Directora del Archivo Nacional
- Palabras del Sr. Jorge Arroyo, Autor de la obra "La Tea Fulgurante"
- Palabras del Sr. Manuel A. Bolaños, Presidente del Consejo Superior de Educación
- Presentación de la Obra "La Tea Fulgurante".

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

ARTICULO 1

Aprobación del acta No. 14-06

Se dispensa de su aprobación el acta No. 14-06 y se traslada para la próxima sesión.

ARTICULO 2

Acto de Conmemoración del 150 Aniversario de la Campaña Nacional:

1. Palabras de la Sra. Virginia Chacón Arias, Directora del Archivo Nacional .
2. Palabras del Sr. Jorge Arroyo, Autor de la obra "La Tea Fulgurante"
3. Palabras del Sr. Manuel A. Bolaños, Presidente del Consejo Superior de Educación
4. Presentación de la Obra "La Tea Fulgurante".
5. Clausura

1.- La señora Virginia García De Benedictis, Subdirectora del Archivo Nacional, da la bienvenida a los señores Miembros del Consejo Superior de Educación, estudiantes e invitados especiales a la actividad y les manifiesta la complacencia para el Archivo Nacional y su Directora, el tener la oportunidad de recibirlos en esta Institución. Manifiesta la señora García que ya en otros momentos se ha presentado esta obra en el Archivo Nacional, la cual rescata uno de los acontecimientos históricos más importante para Costa Rica .

2.- El señor Jorge Arroyo, autor de la Obra "La Tea Fulgurante", se dirige a los presentes con las siguientes palabras:

Señor Manuel Antonio Bolaños, Ministro de Educación Pública y Presidente del Consejo Superior de Educación
Señores y Señoras del Consejo Superior de Educación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

Señora Ana Virginia García de Benedictis, Subdirectora del Archivo Nacional de Costa Rica.

Estudiantes que nos acompañan en esta tarde
Señores y Señoras del público que nos honran con su presencia, amigas y amigos:

Nuevamente tengo el gusto y el honor de que en este Archivo Nacional de Costa Rica se presente mi obra de teatro "La Tea *Fulgurante: Juan Santamaría o las iras de un dios*", y tengo la enorme satisfacción de contar con los muy distinguidos y distinguidas invitados que nos honran con su presencia en esta tarde en que nos sumamos, una vez más, a las celebraciones del Sesquicentenario de la gloriosa gesta de 1856, nuestra verdadera lucha por la independencia.
Este proyecto de La Tea Fulgurante tiene su raíz en otra obra mía, intitulada "La *Patria Primera, hombres de Fecunda Labor*", montaje con el que, junto con el actor Roberto Zeledón, hemos recorrido decenas de centros educativos del país, llevando segmentos de nuestra historia desde la víspera de su independencia, hasta la formación de la República, ahondando en las gestiones de nuestros Jefes de Estado y comprobando que al estudiantado del país le interesa nuestra historia y quieren conocer más de ella cuando se las presentamos de manera seria pero entretenida.

Hemos comprobado que los estudiantes de nuestra nación quieren aprender y superarse para obtener mejores condiciones de vida sin esperar que nada les llegue regalado. Así, hemos estado en escuelas de áreas de riesgo social, en centros educativos de zonas urbano marginales, en escuelitas rurales y en colegios privados de onerosa matrícula, apreciando el interés y la buena disposición del estudiantado que nos retribuye y gratifica de este modo.
El proyecto inicial de *La Patria Primera,* motivó esta obra que hoy veremos y respetamos aquel mismo esquema por estar seguros de su efectividad. Hoy tendremos una obra de teatro que se ajusta a los requerimientos de profesores de diferentes segmentos, como los Estudios Sociales, la Historia, el Lenguaje, la Cívica, etc, con una duración de 50 minutos, duración promedio de una lección normal.

En *La Tea Fulgurante: Juan Santamaría o las iras de un dios* hemos querido hacer un viaje por nuestra historia de los hechos gloriosos que nos confirmaron como

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

república libre y soberana y hemos escogido como narrador al personaje de Juan Santamaría, héroe nacional, pero brindándole una visión más novedosa, más acorde con los tiempos, debidamente sustentada en fuentes secundarias y, especialmente en fuentes primarias, que este Archivo Nacional ha tenido la generosidad de poner a nuestro servicio tantas veces como nos ha resultado necesario. Vaya pues, una vez más, mi enorme agradecimiento a esta institución y a todos sus funcionarios, siempre atentos a mis demandas y siempre dispuestos a aportarnos lo mejor de sus quehaceres. Algunas de mis obras, como esta que hoy veremos, no habrían sido posibles sin la empeñosa, desinteresada y siempre eficaz ayuda del inteligente personal de esta institución.

En *La Tea Fulgurante* presenciaremos algunos de los principales hechos de nuestra Gran Gesta, pero no están todos, como lo suponemos bien, ni tampoco hemos abarcado algunos grandes personajes heroicos de aquel momento. Quizá la omisión que debo subrayar y explicar es la del noble militar y humanista General José María Cañas, pero está ausente de este texto porque estamos dedicados a la labor de redactar una obra enteramente dedicada a su excelsa figura.

En *La Tea Fulgurante* escucharemos algunos datos que no nos han sido mayoritariamente revelados, como el hecho de que Juan Santamaría no era un hombre analfabeta, sino un ciudadano culto, que tuvo por mentor a José María del Castillo, que era sobrino de don Florencio del Castillo quien, como todos sabemos, fue nuestro representante ante las Cortes de Cádiz.

Juan leía más que letras primeras, tocaba varios instrumentos, tenía nociones de filosofía, ética y teología que le dieron el marco de principios para que su asunción del martirio fuera un acto de nobleza sin discusión, en aras de la libertad de la patria.

En esta labor de rescate y difusión, he sido secundado permanentemente por el actor que hoy representará los diferentes personajes, el señor Roberto Zeledón, a quienes ustedes tendrán la posibilidad de aquilatar en sus sobresalientes creaciones interpretativas.

No omito manifestar nuevamente mi profundo agradecimiento al señor Ministro de Educación Pública y presidente del Concejo Superior de Educación, don Manuel Antonio Bolaños, por su gentileza de acompañarnos en la presentación de esta tarde; así como también quedo en deuda con todos los y las que forman parte del

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

Consejo Superior de Educación, que en pleno está compartiendo con nosotros esta nueva representación de *La tea fulgurante.*

Sin más que hacer extensivo mi agradecimiento a todos los presentes, me despido reafirmando mi fe en que la Educación Pública de este país es positivamente renovable día con día y que nuestros y nuestras estudiantes lo merecen y lo desean y está en manos de todos nosotros, autoridades públicas o individuos componentes de la sociedad civil, aportar en la medida de nuestras posibilidades para que nuestra juventud tenga a su alcance el futuro bueno que le está reservado como herederos inmediatos de esta Costa Rica que defendimos en 1856 y que hoy vuelve a requerir de nuestras acciones en diferentes campos.

Muchas gracias.

3.- Seguidamente el señor Presidente del Consejo Superior de Educación dirige el siguiente mensaje:

Muy buenas tardes:

Señora Subdirectora del Archivo Nacional, quien gentilmente nos acoge esta tarde en
Señoras y señores miembros del Consejo Superior de Educación
Señor Jorge Arroyo, distinguido dramaturgo costarricense
Señor Roberto Zeledón, actor en la obra "La tea fulgurante"
Señoras y señores invitados especiales
Estimados estudiantes

Con gran satisfacción, el Consejo Superior de Educación celebra con ustedes una de las gestas heroicas de mayor relevancia de la historia de Costa Rica. Considerada por preclaros historiadores como la conquista de la segunda independencia de los países centroamericanos: el sesquicentenario de la Campaña Nacional.

Hace 150 años, el entonces presidente de la República, don Juan Rafael Mora Porras, llamó a los costarricenses a suspender las labores cotidianas y a empuñar

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

con valentía toscas herramientas, que acompañadas por el coraje y la valentía, se convertirán en la artillería suficiente para vencer a los ambiciosos filibusteros quienes resueltamente, ingresaron a Centroamérica para dominar estas tierras y a sus habitantes.

Escasos hechos militares hay en la historia de Costa Rica que puedan tener el relieve que exhibió la Campaña Nacional. Tan solo habían transcurrido 35 años de la independencia de las naciones centroamericanas de España, cuando una legión invasora pretendió subyugarnos. Fue entonces cuando los costarricenses mostraron sin vacilación, el amor por la libertad, por la familia, por la propiedad y ante todo, por la Patria.

Ese aguerrido amor por la Patria, fue más poderoso que el ambicioso sueño filibustero y así se escribió la historia: se defendió con honor, la soberanía de las repúblicas centroamericanas.

Sea propicia esta celebración, para hacer un llamado a todos los costarricenses sin distingo de condiciones, para enarbolar los valores que nuestros antepasados mostraron durante la Campaña Nacional en defensa de la Patria y seguir su ejemplo, cada vez que sintamos que se intenta vejar la Patria.

Desde nuestras aulas, desde nuestro trabajo estamos llamados a luchar por el respeto al patrimonio nacional, por nuestros deberes y nuestros derechos, por la justicia social y la identidad de esta Patria que amamos.

Sirva esta breve reflexión, para rendir tributo a los héroes de la Campaña Nacional y para unirnos a sus nobles ideales.

Quiero agradecer de manera especial a la señora Ana Virginia Chacón, Directora del Archivo Nacional su amabilidad al recibirnos en esta Institución

Igualmente al señor Jorge Arroyo autor de la obra "La tea fulgurante" y al señor Roberto Zeledón, actor de la obra, quienes han hecho posible que hoy rememoremos, esta importante página de la historia de Costa Rica.

Muchas gracias.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

4.- A continuación se presenta la obra de teatro a cargo del actor Roberto Zeledón, de la cual se transcribe seguidamente el guión correspondiente:

LA TEA FULGURANTE: Juan Santamaría o las iras de un dios

1

En 1856 nuestro territorio sufría la peor amenaza de su historia: mercenarios norteamericanos conocidos como los filibusteros pretendían subyugar nuestras naciones centroamericanas, interviniendo nuestra economía y esclavizando a nuestra población. En *La Tea Fulgurante: Juan Santamaría o las iras de un dios*, presenciamos la representación de algunos de los protagonistas que se enfrentaron para impedir nuestra sujeción al invasor. De boca de nuestro máximo héroe nacional oficial, el soldado Juan Santamaría, escuchamos los temores de un pueblo y el clamor por sus derechos. En el transcurso de la obra, atendemos a las palabras de don Juanito Mora, eximio presidente que supo animar a los costarricenses para que liberaran a Centroamérica y vemos las confrontaciones de su pensamiento con el de William Walker, el jefe de los fascinerosos.

Otros personajes también desfilan ante nosotros, recordándonos el trasfondo, vigente aún, de las frases de nuestro Himno Nacional que refieren a un pueblo capaz de trocar la tosca herramienta en arma activa cuando -en una contingencia como la que vivimos a 150 años de nuestra Gran Gesta- nuevamente se nos pretende quitar nuestra libertad y soberanía y donde los modernos filibusteros están entre nosotros "en figura de negociantes", como se dice en la pieza.

2

La obra comienza con un Juan Santamaría aguerrido, cuestionándose si valió la pena el haberse sacrificado por la Patria, hoy que mira que Costa Rica se entrega gustosa ante un nuevo filibusterismo de hombres de negocios, y conmina a que haya más hombres y mujeres que se opongan a ese entreguismo.

Inmediatamente, el personaje de Juan narra su infancia y su adolescencia y se nos presenta como un costarricense con ambiciones de ser mejor, pero fiel a

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

los principios inculcados por la fortaleza de las ideas de su mentor, don José María Castillo y por la orientación estricta y valiente de su madre, Manuela Carvajal. También tenemos al frente a un Juan que disfruta de la vida, con sus amigos, lo que da mayor brillo a su acto heroico pues abandonó una existencia que le complacía.

En seguida, la obra presenta a un anciano que recuerda conflictos bélicos, un alajuelense de exagerada imaginación, pretendiendo hacer de este personaje, el representante de todos aquellos alajuelenses que inflamaron la mente de los jóvenes como Juan quien, además, se ve obligado a participar en combates en la década de 1840, aprendiendo los rudimentos de batalla.

Para comprender el conflicto de la Campaña Nacional hay que remontarse a la lucha interna que vivía el pueblo nicaragüense, producto de la cual llegaron los filibusteros hasta nuestras tierras. El personaje de un nicaragüense es quien nos lo cuenta en *La Tea Fulgurante: Juan Santamaría o las iras de un dios*, personaje que hace de telón de introducción a la participación de William Walker, con su deseo de dominio y su desprecio por nuestra soberanía e idiosincracia.

Una vez que William Walker nos habla, toca el turno a don Juan Rafael Mora Porras, su contrapartida y el gran héroe de esta empresa. Don Juanito, como era conocido por el pueblo, emite sus dos más famosas proclamas, alertando primero y conminando después, al pueblo costarricense a defender su libertad.

Y da inicio la Gesta Heróica con la Batalla de Santa Rosa, aquellos 14 minutos gloriosos al mando del General José Joaquín Mora Porras, que es el personaje que la revive sobre la escena.

Y también el General don José Joaquín tiene su antagonista: Louis Schlessinger, un esbirro de Walker que, con gran desparpajo y cinismo, luego de invadir Guanacaste y de ser ominosamente derrotado, regresa a Nicaragua para dar cuentas a Walker y luego deserta para venirse a esconder a Costa Rica.

El personaje de Walker vuelve a tomar la escena, esta vez ya en la avanzada sobre Rivas, y nuevamente Juan Santamaría complementa la narración,

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

pero ya contándonos todo el horror de la guerra, cuestionando al Cielo el por qué de estas matanzas y asumiendo su acto de inmolación con hidalguía gigante. Esta escena culmina con el martirio de Juan Santamaría, al quemar el Mesón de Guerra y contribuir a la liberación definitiva de Centroamérica en aquella época.

Un epílogo nos trae nuevamente a Juan, dando respuesta a su cuestionamiento inicial: Aunque el saldo de la muerte fue doloroso y sangriento, valió la pena, pero siempre y cuando estemos nuevamente dispuestos a luchar por nuestra Patria y a no rendirnos como siervos menguados.

3

A pesar de estar tratando con un acervo mitográfico e histórico tan afianzado en la memoria popular y en el desarrollo de la mentalidad costarricense de más de un siglo y medio, luego de una exhaustiva investigación en documentos originales y fuentes primarias del Archivo Nacional de Costa Rica así como en importantes fuentes secundarias ya incunables o de difícil consecución, conseguimos aportar nuevos datos a la figura histórica del héroe Juan Santamaría, decontruyéndolo y reinterpretándolo en una dimensión más humana, aportando nuevos puntos para su cuestionamiento y reelaboración contemporánea:

Investigamos y tenemos documentación para rebatir el tan tendencioso como difundido mito de que Juan Santamaría era analfabeta e ignorante. Objetamos la cantilena "Juan Santamaría nació en Alajuela, tan pobre vivía que no fue a la escuela" pues encontramos datos fidedignos que arrojaron que tuvo como mentor a uno de los principales maestros de la primera mitad del siglo XIX en Costa Rica: don José María Castillo, sobrino del cura prócer don Florencio del Castillo, nuestro representante ante las Cortes de Cádiz.

Reforzamos el hecho de que Juan Santamaría tenía una formación ética y moral lo suficientemente coherente con la asunción de su acto heroico. Había recibido nociones de teología y filosofía.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

Tenía formación militar básica y viva práctica en combates civiles: formó parte de las huestes alajuelenses que comandadas por don José María Alfaro Zamora pretendieron derrocar al presidente José María Castro Madriz. Peleó, específicamente, en dos focos: los combates de El Arroyo y de La Parroquia, en Alajuela, donde fue herido en su brazo izquierdo, herida de la cual nunca sanó completamente y por lo cual debió reforzar el uso de su brazo izquierdo, cosa que supone que la tea la blandió en esa mano, como lo representa su estatua oficial en el parque de Alajuela que lleva su nombre.

En esta obra proponemos la anulación del modelo de jovencito humilde y sumiso que conformó la mitografía del siglo XIX, pues hay testimonios de que era "fiestero", alegre, propenso a tomarse sus tragos de licor, noviero, e, inclusive, que alborotaba a la ciudad con una pandilla de jóvenes díscolos y que, para llamar la atención, era capaz de caminar de manos hasta 50 metros por las aceras de Alajuela. Era fuerte y curtido y desempeñó varios trabajos duros y agobiantes.

Aportamos -contraviniendo la opinión de respetables historiadores- que el apodo "Erizo" se debió a un tipo de pelo hirsuto y duro que bien podría acusar su ascendencia indígena, más que al "acolochado" del que siempre se habló y con el cual se le representa oficialmente, haciendo referencia a su ascendencia negra. (Que por demás, también la tenía).

En la obra presentamos a William Walker melifluo y dandy por haber encontrado fundamentos históricos para ello. No es un recurso meramente teatral.

5.- Una vez finalizada la presentación de la obra, el señor Danilo Barrantes destaca la manera magistral en que tanto el autor Jorge Arroyo, como el actor Roberto Zeledón, logran conmover a los presentes con la remembranza de una de las páginas de mayor relieve en la historia de Costa Rica.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Auditoría Interna
M. E. P.

De igual manera agradece a los presentes su asistencia y manifiesta que de esta manera el Consejo Superior de Educación ha querido sumarse a las celebraciones del Sesquicentenario de la Campaña Nacional.

Seguidamente el Archivo Nacional ofrece un refrigerio a los presentes.

Se levanta la sesión a las dieciocho horas con treinta minutos.

Acta No. 15-2006 celebrada por el Consejo Superior de Educación el día 28 de marzo de 2006, a las 5.00 p.m. y aprobada en la sesión No. 17-06 del 4 de abril 2006

MANUEL A. BOLAÑOS SALAS
PRESIDENTE C.S.E.
MINISTRO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

DANILO BARRANTES S.
SECRETARIO GENERAL